

Entre el exilio y la extranjería

Octavio Pineda

Resumen: Jorge Boccanera nos presenta una traslación entre el exilio y la extranjería, y la aceptación de que el tiempo y el territorio (de la misma forma que los cambios políticos de su país, claro está) han forjado su “extraterritorialidad”. En sus textos se mueve de un lado a otro del mundo (real e irreal) en un aparente viaje infinito, y su percepción del territorio se ve continuamente alterada. Esta versatilidad y este enfoque hacen de él uno de los poetas más interesantes de la literatura de su país.

Palabras clave: Argentina, poesía, exilio, extranjería, viaje.

Abstract: Jorge Boccanera is presenting to us a transfer between the exile and the alienage, and the acceptance of the fact that the time and the territory (in the same way as the political changes of his country, clearly) have forged his “extraterritoriality”. In his texts he moves across the world (real and unreal) in an apparent infinite journey, and his perception of the territory is constantly changed. This versatility and this approach make him one of the most interesting poets of the literature of his country.

Keywords: Argentina, poetry, exile, alienage, journey

La poesía hay que enseñarla fuera de dogmatismos, envuelta en su propio asombro, acercando experiencias disímiles, dando información, claro, pero también ampliando un registro de búsquedas poéticas que en general desconocemos en Argentina, ya que hemos sido bastante indiferentes a la literatura de los pueblos hermanos.
Jorge Boccanera

Dentro de una tradición argentina

Escribe el poeta Raúl González Tuñón en su célebre poema “Escrito sobre una mesa de Montparnasse”, que su mayor deseo es conocer el Turquestán porque *Turquestán es una bonita palabra*¹; y con este sencillo y aparentemente inocente verso inscribe a la literatura vanguardista argentina en un lenguaje del espacio y del territorio.

¹ González Tuñón, R., *La calle del agujero en la media*, Buenos Aires, Espasa Calpe Buenos Aires, 1994, (1ª ed. 1930).

Una confluencia que forma un todo en la tradición literaria argentina y universal desde su antecedente nacional: José Hernández, quien con “la Pampa” y “el gaucho” en su *Martín Fierro* (1872) engarza espacio y creación, así como da un paso adelante en la incorporación territorial (y poética) de su continente en el mundo.

Esta tradición interna de la literatura rioplatense y del Tango (como su literatura musical) tiene también otros importantes ejemplos de autores implicados en ese proceso de fusión entre verbalización y reubicación del ser en el espacio: Jorge Luis Borges (*Fervor de Buenos Aires*, 1923), Leopoldo Marechal (*Adán Buenosayres*, 1948), Juan Gelman (*Gotan*, 1962), Santiago Sylvester (*Calles*, 2004), etc.

Aparte de una cultura que aborda la arquitectura urbana de Buenos Aires, que siempre ha centralizado la mayoría de los textos de los creadores porteños focalizando a su alrededor a un gran número de personajes, de temas, de formulaciones del lenguaje, en Argentina sobrevive la obra de muchos de los escritores que no se quedaron en el país, sino que se fueron forjando en el extranjero; fue definido de manera extraordinaria por Julio Cortázar en uno de sus poemas más conocidos: *Ser argentino / es estar lejos*².

Las convulsiones políticas, los cambios de gobierno o las persecuciones, como sucediera en otros países de su entorno, produjeron una rica literatura en el exilio. Una literatura elaborada a través de encuentros, nostalgias, intercambios, pérdidas...

Así, el exilio es una máquina de moler; reduce un lugar de puñados de polvo que solamente adquieren algún peso en la palma abierta de la nostalgia³.

Según Octavio Paz: *La situación de exilio del grupo da a sus palabras una tensión y un valor particulares*⁴, cada víctima adquiere su propio mecanismo de defensa ante esa realidad. Jorge Boccanera, pertenece a una larga lista de escritores perseguidos por las dictaduras latinoamericanas del último cuarto de siglo. El exilio le marca en su escritura de manera definitiva. La cicatriz se quedará grabada en muchos de sus poemarios posteriores. Su marcha del país en plena juventud⁵, a la espera de recibir el premio casa de América de 1976 en Cuba por su poemario *Contraseña*, se convertirá en un punto de inflexión en su madurez literaria:

Muchos escritores estaban formados al momento de exiliarse, pero mi caso fue diferente; estaba iniciándome y en la desdicha del destierro me convertí en “oyente”; hice extensos viajes por distintos países, y en todos mantuve diálogos a fondo con escritores que me interesaban⁶.

² Cortázar, J., *La vuelta al día en ochenta mundos*, en *Lecturas de la memoria* de Horacio Salas. Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2005.

³ Boccanera, J., *Tierra que anda*, Ameghino, Rosario, 1999.

⁴ Paz, O., *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica de México. México, 1956.

⁵ Rondaba los veintitrés años, y ya había publicado su primer: *Los espantapájaros suicidas* (1973).

⁶ Entrevista a Jorge Boccanera, por Emiliano Bustos, Mayo 2007.

Este hecho fundamental en su biografía le empuja a conocer nuevos lugares y nuevas rutas en continua transformación; como también le ocurrirá a su colega y amigo el poeta Juan Gelman. A Gelman, pese a la catástrofe familiar que sufrió, el exilio le hace más reflexivo en sus textos –diría introspectivo– e incluso le acerca al otro desde la lejanía, trasladando a su literatura un nuevo concepto del territorio:

No era perfecto mi país antes del golpe militar. Pero era mi estar, las veces que temblé contra los muros del amor, las veces que fui niño, perro, hombre, las veces que quise, me quisieron⁷.

En Boccanera, al igual que en Gelman, los lugares del extranjero se convierten en espacios de creación y de intercambio, los vehiculiza por medio de una idea del movimiento y del viaje. Para el poeta, el lugar real donde vive y el lugar imaginario donde crea se funden en su particular visión del territorio (argumentándolo en cada entrevista como una visión de su infancia en un puerto comercial de la provincia de Buenos Aires).

En un puerto de casas bajas, los verdaderos edificios son los grandes barcos. (...) Quizá ese puerto, signado por la vida errante y un viento de ademanes bruscos, me llevó un día a los viajes, aún más allá del empujón de 1976 cuando los militares tomaron el poder en mi país⁸.

Boccanera se interesa por el exilio no solo como drama humano sino también como integración en un nuevo territorio, en un nuevo mundo. El viaje adquiere en él una sintonía con una realidad que se desplaza de un lugar a otro. Sus lecturas, y los autores que estudia hasta la actualidad serán, como él, viajeros o exiliados: Luis Cardoza y Aragón, César Vallejo, Pedro Garfias, Raúl González Tuñón... Lecturas que le motivan a la hora de asumir su condición de expulsado con otro prisma: una perspectiva desenvuelta de ese halo clandestino y errante de las periferias de su mundo.

El poeta en sus textos atraviesa ciudades conocidas (México, San José) y desconocidas (Yakarta), la gente de Ingeniero White, las costumbres (el Alebrije mexicano), personajes de la literatura universal (Kafka, Ana Frank, César Vallejo...).

Su obra poética descende de la lírica latinoamericana que prioriza el lenguaje y el encuentro con el otro, y está influenciada por autores dispares: el *coloquialismo* de Ernesto Cardenal, el verso largo de Orozco, el trabajo de la metáfora de los surrealistas, la observación de Raúl González Tuñón, el juego entre las imágenes y la imaginación de Cardoza... Es una escritura compacta, enriquecida por la minuciosidad con la que construye y “arma” sus libros, por encima de preciosismos, hermetismos o juegos estéticos, que muchos de sus contemporáneos argentinos exploran. Dice Jorge Boccanera en una

⁷ Poema “III” del libro *Bajo la lluvia ajena (notas al pie de una derrota)*, Roma, 1980.

⁸ Boccanera, J., *Libro del errante*, La Cabra ediciones. México, 2009. p.13.

entrevista: *La poesía es un reportaje a fondo de la realidad*⁹, y habría que añadir que para el autor del poema Marimba es quizás otra realidad: *Yo busco un mundo, otro*¹⁰, a la que se enfrenta en una dialéctica constante.

Dentro de su extenso trabajo poético, destacado en la breve bio-bibliografía que acompaña al artículo, tres libros fundamentales comparten un viaje *iniciático* (casi homérico) y un regreso al lugar de origen, en donde el propio poeta sufre una transformación que ofrece una metamorfosis conceptual y personal, trasladándolo desde el absurdo político (su exilio) hasta un nuevo “estar en el mundo”: su ubicación posterior.

Como ya hemos dicho, el poeta argentino enfrenta su poesía al territorio, como espacio físico y geográfico y como hecho puramente literario de una necesidad de ubicación. Y es el exilio ese punto de partida (y a la vez este movimiento textual), esa génesis necesaria en torno al cual se desarrollará su literatura posterior.

Según la crítica, *Polvo para morder* (1986), *Sordomuda* (1990), *Bestias en un hotel de paso* (2002) los poemarios publicados desde su exilio y tras su regreso a Banfield, forman parte del período de mayor madurez de su poesía. Con anterioridad a *Polvo para morder* había publicado importantes libros: *Noticias de una mujer cualquiera* (1976), *Música de Fagot y piernas de victoria* (1979), *Los ojos del pájaro quemado* (1980), pero el enfrentamiento directo ante el exilio se desarrolla firmemente en esta etapa y enriquece de manera directa su estilo. Igualmente en estos poemarios se encuentran los elementos que la crítica no ha dudado en señalar como los portadores de una *visión boccaneriana* de la poesía:

Hay en esta poesía una dramática propia. La podríamos llamar boccaneriana por su potente especificidad¹¹.

Otros de sus rasgos de esa escritura los podríamos resumir en un trato de la imagen surrealista, una dramática “boccaneriana” y propia, la movilidad textual, una cohesión interna en todos los libros publicados, el recurso constante del viaje, la paradoja y el cuestionamiento, así como el uso de la pregunta retórica:

La expatriación es un signo de interrogación inmóvil¹².

Más allá de la idea del viaje, el poeta argentino se vale del espacio y de un recurso personal: un “movimiento toponímico” (como uno de los mecanismos más importantes de su escritura) con el que se construye desplazamiento verbal continuo, donde el lector se traslada en un vaivén por el mundo, un zigzag atemporal que construye su imaginario y le da un sentido a su poesía:

⁹ Entrevista a Jorge Boccanera por Octavio Pineda, Mayo de 2007.

¹⁰ Jorge Boccanera. Poema “Marimba”. *Polvo para morder*, Buenos Aires, Tierra Firme, 1986.

¹¹ Jorge Boccanera (prologo de Vicente Muleiro) *Servicios del insomnio*, Madrid, Editorial Visor, 2005.

¹² Jorge Boccanera. *Tierra que anda*, Ameghino, Rosario, 1999.

Pero la verdad es otra:

Una espalda curvada muy cerca del adriático,
 Del cangrejal de white, de la colonia de roma,
 ¿a esto hemos llegado?¹³

Una travesía más allá del viaje

Lo destacable de estas tres obras es la evolución temática y textual que repercute en el sentido actual de su poesía, donde el autor traza un movimiento (un viaje) hacia un “estar en el mundo”, y donde en su último libro: *Palma Real* (2008), ganador del premio Casa América 2008, se presenta de manera casi final ese último episodio evolutivo de su poesía.

Polvo para morder (1986), es una obra compleja que inaugura el cuestionamiento de una ubicación en el exilio (aunque *Oración para un extranjero*¹⁴ haya sido publicada antes, al igual que otros textos que también hacen referencia a su marcha), ya no como expulsión sino como necesidad de ubicación. El espacio aquí, ya sea territorio conocido o territorio por explorar, es un espejo del exilio, una denuncia, la fractura donde arremete contra el desgarramiento de la pérdida. Todo en él confluye hacia esa idea, todo circula como eje vertebrador. El poeta es un perseguido, es un huido: un exiliado ajeno a todos los lugares. El poeta requiere de una fuerza suprema con la que instalarse, es el ejemplo exacto de su primitiva desorientación. Es uno más dentro de ese grupo de desplazados, del colectivo de los intelectuales exiliados, que está caracterizado en el último poema de esta obra: presentados como una manada de elefantes:

EXILIO

Expulsados de la selva del sur de Sumatra
 por los hombres que vienen a poblarla, 130
 elefantes emprendieron hoy una larga marcha
 de 35 días hacia la nueva ciudad que les fue
 asignada.

(Cable de la AFP. 18/11/82)

No hay sitio para los elefantes.

Ayer los expulsaron de la selva en Sumatra,

¹³ Jorge Boccanera. Poema “Funeral”. *Polvo para morder*, Buenos Aires, Tierra Firme, 1986.

¹⁴ Este grupo de poemas apareció con anterioridad de forma independiente en 1980, aunque terminó incluido en *Polvo para morder* (1986).

- mañana alguien les impedirá la entrada al Unión bar.
Yo sigo a la hembra guía,
5 cargo con la joroba de todas mis valijas
sobre las cuatro patas del infierno.
- Llegarán a destino –dijo un diario en Yakarta.
Los colmillos embisten telarañas de niebla.
Llegarán a destino.
10 Viejas empalizadas que sucumben bajo mareas de carne.
Llegarán –dijo el diario.
- La estampida cruza por suelos pantanosos y mi patria,
la mía, es sólo esta manada de elefantes que ha
extraviado su rumbo.
- ¡Guarde celosamente la selva impenetrable a este ulular
de bestias!
Tambores y petardos, acompañan.
15 Algo de todo el polvo que levantan, es mío.

Por el contrario, la poesía de su libro siguiente: *Sordomuda* (1990), publicado alternativamente en Costa Rica y México, mueve el significado del espacio del expatriado hasta encontrar en la propia poesía la idea de “imposibilidad”¹⁵, es decir, de búsqueda de los espacios inalcanzables del texto y de la lírica actual. Alejado de territorios conocidos y desconocidos, la página (o sea la literatura en sí misma) también es un espacio por explorar: una arquitectura meta-poética, un lugar que puede convertirse en figura humana y literaria (la “Sordomuda” se convierte en distintos personajes de la tradición). Una y otra vez el poemario revela un drama interno que se instala en el territorio de una “poética” como espacio de reflexión. Conserva, igualmente, ideas acerca del regreso del poeta del exilio que dejan traslucir cierto post-exilio o aceptación, una catarsis lírica en una nueva realidad. Será un nuevo escenario, el uso del espacio y del territorio tiene ahora una nueva funcionalidad que gira en torno al *yo* poético, desplazado de su drama

¹⁵ Francisco Rodríguez, “Jorge Boccanera y la poesía de la imposibilidad”, en *Revista Comunicación*, enero / junio, número 3. Año 2001. Costa Rica.

político, pero cerca, a la vez, de un drama interno. Este texto se construye desde un nuevo significado: es ahora la búsqueda diferente, la necesidad de ubicación creativa y personal, que no indaga en el derrotismo, sino que se nutre de un presente ficticio e incierto, sobre todo desde la invención.

PACIENCIA

Sordomuda,

en tu lengua vacía flota Janitzio, la isla.

Pasa Dino Campana vestido de bombero.

Arden las casas de Chiloé con sus escamas de madera.

5 No dejan de gritar los voladores de Papantla.

Y el trío Matamoros canta “Lágrimas negras”.

¿Y qué esperaba yo, mirándote la lengua treinta y tantos abriles?

¿Un tifón? ¿Una chispa, un trébol de cuatro llaves?

¿Un vendedor de biblias?

10 ¿Una juventud amable, heroica, fabulosa, digna de ser escrita
en letras de oro?

Sordomuda,

Estoy sentado en el lugar de siempre y en tu lengua vacía

escucho pasos.

Bestias en un hotel de paso (2001), será nuevamente un “estar fuera” en la vida del autor, y un soporte para un nuevo tratamiento del espacio. En este caso asume su condición de extranjero (motivado, tal vez, su traslado a Costa Rica, por deseo del autor, y su posterior regreso a Buenos Aires), en un enfrentamiento hacia su propia realidad (que además está contextualizada con la decepción amorosa). Boccanera concluye con este texto una transformación substancial en su identidad de exiliado, ahora recupera su concepción primitiva del viaje, ahora él es el extranjero: *El viaje me sacó del confinamiento domiciliario y me instaló en lo transitorio, en la tensión de los opuestos, en el vagabundo concurrente*¹⁶. Esta transformación la realiza por medio de un clima de mudanza. El

¹⁶ Entrevista a Jorge Boccanera por Octavio Pineda, Mayo de 2007.

espacio, así como los numerosos recursos entorno a él, es el elemento imprescindible que nos aclara este hecho. *Bestias en un hotel de paso* (2001) individualiza la voz poética y la extrae del colectivo de los perseguidos, donde la había situado desde *Polvo para morder* (1986). La extrae hasta reubicarla incluso en sus primeras impresiones de la infancia en Ingeniero White. El poemario, cargado de presencias extranjeras y un recurrente sentimiento de pérdida amorosa, y de una apariencia física de los lugares, profundiza en un espacio relacionado con la “otredad”. Es una formulación de su espacio vital y de su territorio sentimental.

BALADA DE SAN JOSÉ

Te busco, no porque esté aturdido
 porque deba cruzar un puente hecho de tablas flojas,
 o por saciar el hambre de un capricho, como si eso
 me hiciera un hombre menos solo.

Ni para coleccionar huellas en un álbum de nieve,
 5 Ni por la vanidad secreta de nombrarte y pensar que estás
 pensando en mí. Ya te encontré.
 Y te busco.

En estos tres libros Jorge Boccanera resuelve un cambio personal profundamente ligado a sus concepciones del espacio como elemento poético indispensable de su discurso. A través de los años nos presenta una transformación: de exiliado a extranjero, y la aceptación de que el tiempo y el territorio (de la misma forma que los cambios políticos de su país, claro está) han forjado su “extraterritorialidad”. En sus textos se mueve de un lado a otro del mundo (real e irreal) en un aparente viaje infinito, y su percepción del territorio se ve alterada continuamente. Esta versatilidad y este enfoque hacen de él uno de los poetas más interesantes de la literatura de su país.

35 años de literatura en una breve bio-bibliografía

Jorge Alfredo Boccanera Hisijos nace en 1952 en uno de los puertos más importantes de la Provincia de Buenos Aires: Ingeniero White, un lugar de paso de diferentes líneas comerciales, de viajeros y marineros de todo el mundo. Crece apostado en la peluquería que regentaba su abuelo, originario de Italia y Grecia (el poeta es un ejemplo directo de la mixtura cultural del ser argentino), viendo entrar y salir a gente de todas partes.

Mi abuelo maquillaba al espejo con estrellas de talco y
 Usaba un pulcro saco blanco.
 La muerte -que también es prolija – le envidiaba
 Su colección de peines¹⁷.

Según Boccanera, el puerto le ayudó a comprender desde muy pequeño esa idea del viaje que le atraviesa la escritura.

El que nace en un puerto, lleva el viaje puesto¹⁸

Abandonará el puerto temprano para trasladarse a la capital, Buenos Aires, instalándose en Banfield, lugar que será su estación de paso y de llegada en todos los viajes que posteriormente hará al extranjero.

En la capital desarrolla su escritura y en 1973 publica su primer libro, *Los espantapájaros suicidas*. En 1976 funda con algunos compañeros el grupo cultural el Ladrillo (tutelados por la escritora Olga Orozco). Corren años de turbulencia y desasosiego en los escritores de la época, tiene encuentros clandestinos con el perseguido Juan Gelman, y será el mismo año en el que el poeta gana el premio poesía Casa de América por su obra *Contraseña* (1976) cuando parte hacia el exilio. Es una apresurada salida del país que le lleva a trazar un mapa casi completo del continente hispanoamericano. México es el lugar de arribo a finales del año 76. Desde este hecho fundamental, la vida de Jorge Boccanera tomará un giro completamente distinto al de un poeta porteño afincado en Buenos Aires.

Además del premio otorgado en Cuba, en 1977 recibe el *Premio Nacional de Poesía Joven de México* y publica *Música de fagot y piernas de victoria* (Lima, 1979). Publica también algunos poemarios en otros países del continente, *Poemas del tamaño de una naranja* (Lima, 1979), *Los ojos del pájaro quemado* (México DF, 1980), e igualmente libros de estudio y antologías de poesía hispanoamericana contemporánea¹⁹. Junto a otros intelectuales exiliados en el Distrito federal, como Pedro Orgambide o Humberto Costantini funda la editorial *Tierra del Fuego* en México, y comienza a gestar un libro sobre la situación de los escritores latinoamericanos en el exilio, que publicará en forma de libro de entrevistas en Buenos Aires en el año 1999, *Tierra que anda*.

La fecha del inicio y del final de la dictadura (1976-1983) serán paralelas a la fecha de regreso de muchos escritores al país, entre los que se encuentra el propio Jorge Boccanera, que vuelve a Buenos Aires. Allí toma la dirección de la revista *Crisis*, como ya había hecho en México con *Plural*, y junto al músico Lito Nebbia crea un programa de radio llamado *Los trenes de la noche*, en donde abordará el tango y los temas culturales.

¹⁷ Poema “El peluquero”, *Sordomuda* (1990).

¹⁸ Jorge Boccanera : “El poeta se mueve en las márgenes y escribe desde el reverso del idioma”. D’Osvaldo Picardo. *Cuadernos de Hispanoamérica*, Madrid, n° 707, 2008, p. 129-138.

¹⁹ Boccanera, J., *Poesía contemporánea de América Latina*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1979
 Jorge Boccanera, *Nueva poesía amorosa de América Latina*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1978.

Aprovecha estos años para publicar *Polvo para morder*, un poemario que ha ido gestando en años anteriores, aparece en 1986, y en él hace un acopio de experiencias, melancolías, traumas, y noches de insomnio sobre el exilio.

El bar está vacío –ver la fotografía.
 El país está lejano y como Brecht dijera
 Hay que tener cojones para aceptar verdades
 Sobre nosotros mismos, los vencidos²⁰

Esta etapa en Buenos Aires no es la definitiva sino que vuelve a marcharse en 1989, por voluntad propia, rumbo a San José de Costa Rica. En su etapa costarricense publica uno de los libros más importantes de su carrera literaria, *Sordomuda* (1991), que aparece casi al mismo tiempo en México y en San José. Aprovecha su estancia también para profundizar en la crítica literaria y ve nacer libros de entrevistas, crónicas, e incluso publica alguna obra de teatro: *Perro sobre perro* (1986) como ya hiciera antes en México con su otra obra dramática: *Arrabal amargo* (1982), y desde allí se extiende la preparación de un libro influenciado por la naturaleza primaria de la selva costarricense y nicaragüense, que verá la luz en 2008, titulado *Palma real*.

Tras su regreso a Banfield en Argentina, en 1997, ha seguido publicado libros de ensayo y estudio: *Solo venimos a soñar. La poesía de Luis Cardoza y Aragón* (1999), *Juancito Caminador. Poesía de Raúl González Tuñón* (1998)..., junto a biografías y antologías de su obra: *Confiar en el misterio* (1994), *Ángeles trotamundos I* (1993) y *II* (1996), *Marimba* (1986)... En Buenos Aires publicará también *Bestias en un hotel de paso* (2001), su penúltimo poemario. Sigue el poeta, de igual forma, reeditando sus libros anteriores en muchos lugares del continente y en España, e incluso aparecen traducciones de sus poemas en países como Francia, Italia, Grecia o Japón.

En los últimos años toma las riendas de la revista *Nómada*, publicada por la Universidad de San Martín, tarea con la que continúa en la actualidad al mismo tiempo que colabora con diversas agencia de noticias (*Informex*, *Telam*), dicta cursos y conferencias o asiste a diferentes seminarios y a premios como jurado.

Jorge Boccanera se ha convertido por derecho propio en uno de los autores más importantes y respetados de su país. Además de tener una proyección internacional relevante, prueba de ello son sus galardones más recientes: *Premio internazionale di poesia Camaiore XXI* (Italia, 2008), y el VIII premio *Casa de América de Poesía Americana* (España, 2008).

La obra del poeta argentino abarca casi por entero los últimos treinta y cinco años de la historia de Argentina, desde la aparición de los *Espantapájaros suicidas* en 1973, hasta la publicación de *Palma Real* en 2008. Su producción literaria es de un tamaño considerable, aunque no son así los estudios dedicados a su obra. Esta carencia

²⁰ Oración para un extranjero, VII” de *Polvo para morder*; Buenos Aires, Tierra Firme, 1986.

es el principal motor de este trabajo, con el que trataremos de suplir algunos aspectos aún inexplorados de su obra.

Bibliografía

- BOCCANERA, J., *Bestias en un hotel de paso*, México, Ediciones Arlequín, 2006. Incluye completos *Polvo para morder* y *Sordomuda*.
- BOCCANERA, J., *Tierra que anda, los escritores en el exilio*, Rosario, Editorial Ameghino, 1999.
- BUSTOS, E., “El poeta calla cuando empieza a hablar el poema”. Entrevista (Mayo 2007).
- FONDEBRIDER, J., *Una antología de la poesía argentina (1970-2008)*, Santiago de Chile, LOM ediciones, 2008.
- GELMAN, J., *De palabra*, Madrid, Visor, 1994.
- MULEIRO, V., “Boccanera, el arte de besar el caos”. *Servicios del insomnio*, Visor, 2005, p. 7-14.
- PAZ, O., *El arco y la lira*, México D.F., Editorial Fondo de Cultura Económica de México, 2007 (4ªed).
- PICARDO, Ó., “Poesía de la argentina de entresiglos (1980-2008)”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, N° 707, 2009, p. 63-76.
- RODRÍGUEZ, F., “Jorge Boccanera y la poesía de la imposibilidad”, *Revista Comunicación*, N° 3, 2001.